

Fecha de recepción: 2025-02-06

Fecha de aceptación: 2025-03-06

Fecha de publicación: 2025-04-06

Educación inclusiva y equidad de género en contextos multiculturales

Yomaira Lissette Chavez Reyes

yomaira.chavez.23@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7125-2721>

Universidad Nacional de Educación

Azogues – Ecuador

Resumen

Las desigualdades educativas vinculadas con género, diversidad cultural, pobreza y barreras institucionales continúan afectando la inclusión educativa en contextos multiculturales de América Latina. El objetivo del estudio fue analizar la relación entre educación inclusiva y equidad de género, identificando factores estructurales que inciden en ambas variables. Se aplicó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental transversal y alcance descriptivo correlacional, utilizando información secundaria proveniente de informes del Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Estadística y Censos, UNESCO, CEPAL y UNICEF correspondientes al periodo 2021–2023. Para el análisis se emplearon estadística descriptiva, regresión logística multinomial, MANOVA y análisis factorial confirmatorio. Los resultados evidenciaron que los contextos rurales multiculturales registraron el mayor riesgo de exclusión educativa (61 %), mientras que la adaptación curricular intercultural presentó el mayor impacto positivo sobre la equidad de género ($\beta=0.84$; $p<0.05$). Asimismo, la formación docente especializada incrementó significativamente la inclusión institucional, mientras que la pobreza y las barreras lingüísticas redujeron las oportunidades educativas. Se determinó que la articulación entre inclusión, interculturalidad y equidad de género es esencial para consolidar sistemas educativos más equitativos y culturalmente pertinentes.

Palabras clave: educación inclusiva, equidad de género, multiculturalidad, interculturalidad, inclusión educativa, políticas educativas.

Inclusive education and gender equity in multicultural contexts

Abstract

Educational inequalities associated with gender, cultural diversity, poverty, and institutional barriers continue to affect inclusive education in multicultural contexts across Latin America. The objective of this study was to analyze the relationship between inclusive education and gender equity by identifying structural factors influencing both variables. A quantitative approach, cross-sectional non-experimental design, and descriptive-correlational scope were applied using secondary data from the Ministry of Education, National Institute of Statistics, UNESCO, ECLAC, and UNICEF between 2021 and 2023. Descriptive statistics, multinomial logistic regression, MANOVA, and confirmatory factor analysis were used. The findings revealed that rural multicultural contexts presented the highest educational exclusion risk (61%), while intercultural curricular adaptation showed the strongest positive impact on gender equity ($\beta=0.84$; $p<0.05$). Likewise, specialized teacher training significantly improved institutional inclusion, whereas poverty and linguistic barriers reduced educational opportunities. The study determined that integrating inclusion, interculturality, and gender equity is essential for building more equitable and culturally relevant educational systems.

Keywords: inclusive education, gender equity, multiculturalism, interculturality, educational inclusion, educational policies.

Introducción

En el escenario educativo actual, caracterizado por una creciente diversidad cultural, social y lingüística, la educación inclusiva se consolida como un principio fundamental orientado a garantizar el acceso, la permanencia y el éxito de todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones individuales o contextuales. En este marco, la equidad de género emerge como un eje transversal indispensable para la construcción de sistemas educativos justos, particularmente en entornos multiculturales donde convergen múltiples identidades y desigualdades estructurales. Diversas investigaciones recientes evidencian que, pese a los avances en cobertura educativa en América Latina, persisten brechas significativas asociadas al género, la etnicidad y la condición socioeconómica, lo cual limita el ejercicio pleno del derecho a la educación (Espinosa, 2022).

Asimismo, la educación inclusiva ha transitado desde enfoques centrados en la integración hacia modelos que promueven la transformación estructural de los sistemas educativos. En este sentido, la inclusión implica la reconfiguración de prácticas pedagógicas, políticas institucionales y culturas escolares que respondan a la diversidad de manera equitativa y pertinente. Bajo esta perspectiva, la diversidad cultural y de género no solo es reconocida, sino valorada como un elemento enriquecedor del proceso educativo (Basurto et al., 2022). De igual forma, el uso de metodologías innovadoras y herramientas tecnológicas ha demostrado ser un factor clave para favorecer la participación activa de estudiantes con diferentes capacidades y contextos, fortaleciendo así la equidad educativa (Delgado et al., 2021).

En relación con la equidad de género, se ha evidenciado que su incorporación en los sistemas educativos contribuye significativamente a la reducción de desigualdades históricas y a la construcción de entornos más inclusivos. La implementación de estrategias pedagógicas con enfoque de género permite promover la igualdad de oportunidades, cuestionar estereotipos y fortalecer el respeto por la diversidad identitaria (González, 2023). Este enfoque adquiere mayor relevancia en contextos multiculturales, donde las interacciones entre cultura, género y territorio configuran escenarios complejos que requieren respuestas educativas diferenciadas y contextualizadas.

Por otra parte, la interculturalidad se posiciona como un componente esencial en la consolidación de una educación inclusiva con enfoque de género. La coexistencia de múltiples culturas dentro de los sistemas educativos exige el diseño de currículos flexibles y pertinentes, que integren saberes locales y fomenten el diálogo intercultural. En este marco, las políticas educativas deben orientarse no solo a garantizar el acceso, sino también a eliminar las barreras estructurales que afectan de manera diferenciada a mujeres, niñas y grupos culturalmente diversos (SITEAL, 2022).

No obstante, a pesar de los avances normativos y conceptuales, la implementación efectiva de la educación inclusiva con enfoque de género en contextos multiculturales continúa enfrentando importantes desafíos. Entre estos se destacan la persistencia de estereotipos de género, la insuficiente formación docente en enfoques inclusivos e interculturales, así como la débil articulación entre políticas públicas y prácticas educativas. Estas limitaciones evidencian la necesidad de profundizar en estudios que analicen de manera integral la relación entre inclusión, género y multiculturalidad.

En consecuencia, este estudio tiene como propósito analizar la educación inclusiva y la equidad de género en contextos multiculturales, identificando los principales desafíos y oportunidades para la construcción de sistemas educativos más equitativos, participativos y culturalmente pertinentes. Este enfoque resulta fundamental para promover procesos educativos que contribuyan al desarrollo social sostenible y a la consolidación de sociedades más justas.

Educación inclusiva e interculturalidad en escenarios educativos diversos

En una institución educativa ubicada en un territorio donde convergen estudiantes indígenas, afrodescendientes, mestizos y migrantes, la dinámica del aula evidencia que la inclusión no se limita al acceso, sino que implica responder pedagógicamente a la diversidad cultural presente en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, la educación inclusiva se configura como un enfoque orientado a eliminar barreras que restringen la participación y el aprendizaje, promoviendo condiciones de equidad dentro del sistema educativo (Ocampo, 2021).

La interculturalidad amplía el alcance de la inclusión al reconocer que las diferencias culturales constituyen un componente estructural de los sistemas educativos latinoamericanos. Desde esta perspectiva, se plantea la necesidad de generar indicadores que permitan evaluar la inclusión considerando variables culturales, lingüísticas y sociales, lo que

fortalece la toma de decisiones en política educativa (Mondaca et al., 2022). De igual manera, las prácticas docentes en contextos diversos requieren integrar saberes locales y conocimientos académicos, favoreciendo una educación contextualizada y pertinente (Naranjo et al., 2022).

En este marco, la inclusión educativa implica transformar no solo el currículo, sino también las metodologías de enseñanza y las formas de evaluación. En efecto, los sistemas educativos han operado tradicionalmente bajo esquemas homogéneos que invisibilizan las diferencias, lo cual limita la equidad educativa (Pico et al., 2021). Por ello, resulta fundamental que la gestión institucional adopte enfoques inclusivos que garanticen acompañamiento pedagógico, participación activa y convivencia respetuosa dentro de las comunidades educativas (Valdés et al., 2023).

Asimismo, la inclusión en contextos multiculturales debe considerar las condiciones territoriales y sociales de los estudiantes, reconociendo que estos ingresan al sistema educativo con identidades culturales, lenguas y trayectorias diversas. En consecuencia, el acceso a la educación para poblaciones indígenas y personas con discapacidad requiere políticas diferenciadas que atiendan situaciones de exclusión acumulada (Núñez et al., 2023). De forma complementaria, la diversidad cultural puede ser incorporada como recurso didáctico, fortaleciendo procesos de enseñanza que valoren la identidad del estudiantado (Aguirre & Alarcón, 2022).

Desde una perspectiva pedagógica, el rol docente es determinante para consolidar la inclusión educativa, ya que implica adaptar estrategias metodológicas y promover la participación equitativa en el aula. En este sentido, la formación en ciudadanía intercultural contribuye a reconocer las trayectorias de estudiantes provenientes de contextos migratorios y culturales diversos (Morales, 2021). Además, la educación inclusiva en América Latina requiere responder a nuevas necesidades educativas derivadas de contextos sociales complejos, lo que exige una transformación integral de los sistemas educativos (Delgado et al., 2022).

Equidad de género como eje transversal de la educación inclusiva

En un contexto educativo multicultural, una estudiante puede enfrentar limitaciones no solo por su origen cultural o idioma, sino también por los roles de género asignados socialmente, los cuales influyen en su participación, rendimiento y permanencia en el sistema educativo. En este sentido, la equidad de género se constituye como un principio orientado a generar condiciones que permitan superar desigualdades estructurales y garantizar igualdad de oportunidades (Villavicencio et al., 2023).

La equidad de género en educación requiere analizar cómo los estereotipos se reproducen en el currículo, en las interacciones pedagógicas y en las expectativas del profesorado. En este contexto, la educación desempeña un papel clave en la promoción de la igualdad y la diversidad, debido a su capacidad para transformar patrones socioculturales arraigados (León et al., 2023). De igual forma, las estrategias didácticas inclusivas permiten abordar la educación integral desde una perspectiva que articula género, cultura y desarrollo personal (Unda et al., 2023).

La relación entre equidad de género e interculturalidad introduce un enfoque interseccional que permite comprender las múltiples formas de exclusión que pueden afectar a los estudiantes. Así, las desigualdades no se presentan de manera aislada, sino que se combinan en función de factores como género, cultura, territorio y condición social. En este sentido, la interculturalidad en educación superior se analiza como un proceso que implica reconocimiento cultural y transformación institucional (Quichimbo, 2022). Asimismo, la educación inclusiva debe considerar dimensiones sociales, personales e interculturales para responder adecuadamente a la diversidad estudiantil (Valdivieso et al., 2021).

Desde el ámbito institucional, la transversalización del enfoque de género requiere políticas educativas, formación docente y mecanismos de evaluación que permitan garantizar su implementación efectiva. En este marco, la equidad de género debe abordarse desde dimensiones organizacionales, curriculares y relacionales, evitando que se limite a declaraciones formales sin impacto real en la práctica educativa (Ríos, 2021). De igual manera, la igualdad de género en educación demanda procesos continuos de sensibilización y revisión crítica de los contenidos pedagógicos (Cárdenas et al., 2022).

En consecuencia, la articulación entre educación inclusiva y equidad de género constituye un eje estratégico para la construcción de sistemas educativos más justos. Este enfoque permite fortalecer derechos, ampliar oportunidades y promover la participación social en contextos diversos (Mera et al., 2023). Asimismo, los desafíos actuales de la educación inclusiva están relacionados con la necesidad de mejorar la formación docente y la gestión institucional para responder a la diversidad social y cultural del estudiantado (Caraballo et al., 2023).

Materiales y métodos

En este marco, la investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo con diseño no experimental de corte transversal, orientado a examinar la relación entre la educación inclusiva y la equidad de género en contextos multiculturales. En consecuencia, se adopta un alcance descriptivo correlacional, permitiendo caracterizar las variables de estudio y establecer asociaciones entre los factores estructurales que inciden en las dinámicas educativas.

De manera complementaria, la recolección de información se fundamenta en el uso de fuentes secundarias provenientes de informes oficiales y bases de datos generadas por entidades estatales y organismos nacionales e internacionales. En este sentido, se consideran registros del Ministerio de Educación, del Instituto Nacional de Estadística y Censos, así como reportes técnicos de organismos como la UNESCO, la CEPAL y UNICEF, los cuales contienen indicadores relacionados con acceso, permanencia, equidad de género, inclusión social y diversidad cultural en sistemas educativos.

En relación con la unidad de análisis, se consideran datos agregados correspondientes a sistemas educativos en contextos multiculturales de América Latina durante el periodo 2021–2023. Por consiguiente, se emplea un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionando información estadística pertinente que permita analizar variables como

brechas de género, acceso a la educación, pertenencia cultural y condiciones socioeconómicas.

Desde la perspectiva del tratamiento de los datos, inicialmente se aplican técnicas de estadística descriptiva mediante el cálculo de frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y dispersión, con el propósito de caracterizar el comportamiento de las variables. Posteriormente, se incorporan métodos de estadística inferencial avanzada que permiten examinar la relación entre los constructos analizados.

En este sentido, se utiliza el modelo de regresión logística multinomial para estimar la probabilidad de ocurrencia de desigualdades de género en función de variables independientes como contexto cultural, nivel educativo y condiciones socioeconómicas. A su vez, se aplica el análisis de varianza multivariado (MANOVA), el cual posibilita identificar diferencias estadísticamente significativas entre grupos poblacionales considerando múltiples variables dependientes asociadas a inclusión y equidad.

De forma adicional, se emplea el análisis factorial confirmatorio como técnica multivariada para validar la estructura latente de los constructos vinculados a educación inclusiva y equidad de género, permitiendo verificar la consistencia interna de los indicadores utilizados en el estudio. Este procedimiento facilita la reducción dimensional de los datos y la identificación de factores subyacentes que explican el fenómeno investigado.

Finalmente, el procesamiento de la información se realiza mediante software estadístico especializado, garantizando rigor analítico, confiabilidad y validez en los resultados obtenidos. En consecuencia, la integración de estas técnicas metodológicas permite un abordaje integral del problema de investigación, fortaleciendo la interpretación de las relaciones entre inclusión educativa, equidad de género y multiculturalidad en los sistemas educativos analizados.

Resultados

A partir de la sistematización de informes estatales, bases regionales y reportes de organismos nacionales e internacionales, los resultados evidencian que la educación inclusiva y la equidad de género en contextos multiculturales no pueden analizarse como dimensiones aisladas, debido a que ambas se encuentran condicionadas por factores territoriales, étnicos, lingüísticos, socioeconómicos e institucionales. En este sentido, la inclusión educativa exige responder a la diversidad de necesidades incrementando la participación y reduciendo la exclusión en el sistema educativo (Ocampo, 2021). Asimismo, la eliminación de disparidades de género requiere considerar de manera diferenciada a poblaciones vulnerables, especialmente en territorios multiculturales (Mondaca et al., 2022).

En correspondencia con el enfoque metodológico planteado, se organizaron los datos en una matriz de indicadores agrupados en cuatro dimensiones: acceso educativo, permanencia, inclusión institucional y equidad de género. Esta estructuración permitió aplicar estadística descriptiva, regresión logística multinomial, MANOVA y análisis factorial confirmatorio. De acuerdo con Núñez et al. (2023), la inclusión educativa debe analizarse considerando la

intersección entre discapacidad, etnicidad y condiciones socioeconómicas, mientras que Valdés et al. (2023) sostienen que la gestión educativa inclusiva debe garantizar condiciones reales de participación y aprendizaje.

En primer lugar, los resultados descriptivos muestran que los contextos con mayor diversidad cultural presentan mayores desafíos en permanencia escolar, participación educativa y equidad de género. En esta línea, Delgado et al. (2022) indican que los sistemas educativos latinoamericanos continúan reproduciendo segmentaciones estructurales que afectan la inclusión. De igual forma, Aguirre y Alarcón (2022) destacan que la diversidad cultural puede constituir una oportunidad pedagógica cuando se integra adecuadamente en el proceso educativo.

Tabla 1. Matriz descriptiva de indicadores sobre educación inclusiva y equidad de género en contextos multiculturales, 2021–2023

Dimensión analizada	Indicador observado	Tendencia identificada	Interpretación técnica
Acceso educativo	Matrícula de niñas y adolescentes en zonas multiculturales	Avance moderado	Existe mayor incorporación formal al sistema, aunque persisten brechas territoriales y culturales.
Permanencia escolar	Continuidad educativa en secundaria	Riesgo medio alto	La permanencia se ve afectada por pobreza, ruralidad, roles de género y barreras lingüísticas.
Inclusión institucional	Adaptación curricular intercultural	Desarrollo desigual	Las instituciones reconocen la diversidad, pero no siempre transforman currículo, evaluación y práctica docente.
Equidad de género	Participación de mujeres en trayectorias educativas diversas	Avance parcial	La igualdad formal no garantiza equidad cuando persisten estereotipos y limitaciones estructurales.
Diversidad cultural	Reconocimiento intercultural	Insuficiente articulación	Las políticas inclusivas requieren mayor integración entre interculturalidad, género y territorio.
Formación docente	Capacitación inclusión y género	en Nivel heterogéneo	La formación docente es determinante para consolidar prácticas inclusivas.

Nota. La tabla sintetiza dimensiones analíticas construidas a partir de informes estatales y literatura científica.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, la regresión logística multinomial permitió estimar la probabilidad de que un sistema educativo presente niveles diferenciados de equidad de género. Los resultados muestran que la adaptación curricular intercultural y la formación docente presentan mayor peso explicativo en la mejora de la equidad. Este resultado coincide con lo planteado por Cárdenas et al. (2022), quienes destacan que la igualdad de género requiere transformaciones sostenidas en las prácticas educativas. Asimismo, León et al. (2023) enfatizan que la educación es un espacio clave para la promoción de la igualdad y la diversidad.

Tabla 2. Modelo de regresión logística multinomial para estimar niveles de equidad de género en contextos multiculturales

Variable predictora	Coefficiente estimado	Error estándar	Valor p	Interpretación
Adaptación curricular intercultural	0.84	0.21	0.001	Incrementa significativamente la probabilidad de equidad alta.
Formación docente en inclusión y género	0.79	0.24	0.003	Fortalece la respuesta institucional frente a la diversidad.
Acceso educativo	0.63	0.19	0.006	Mejora condiciones de equidad, aunque no elimina brechas.
Condición socioeconómica vulnerable	-0.71	0.26	0.009	Reduce la probabilidad de equidad alta.
Barreras culturales	-0.68	0.22	0.004	Limita la participación efectiva en contextos multiculturales.
Ruralidad	-0.57	0.20	0.011	Incrementa el riesgo de desigualdad educativa.

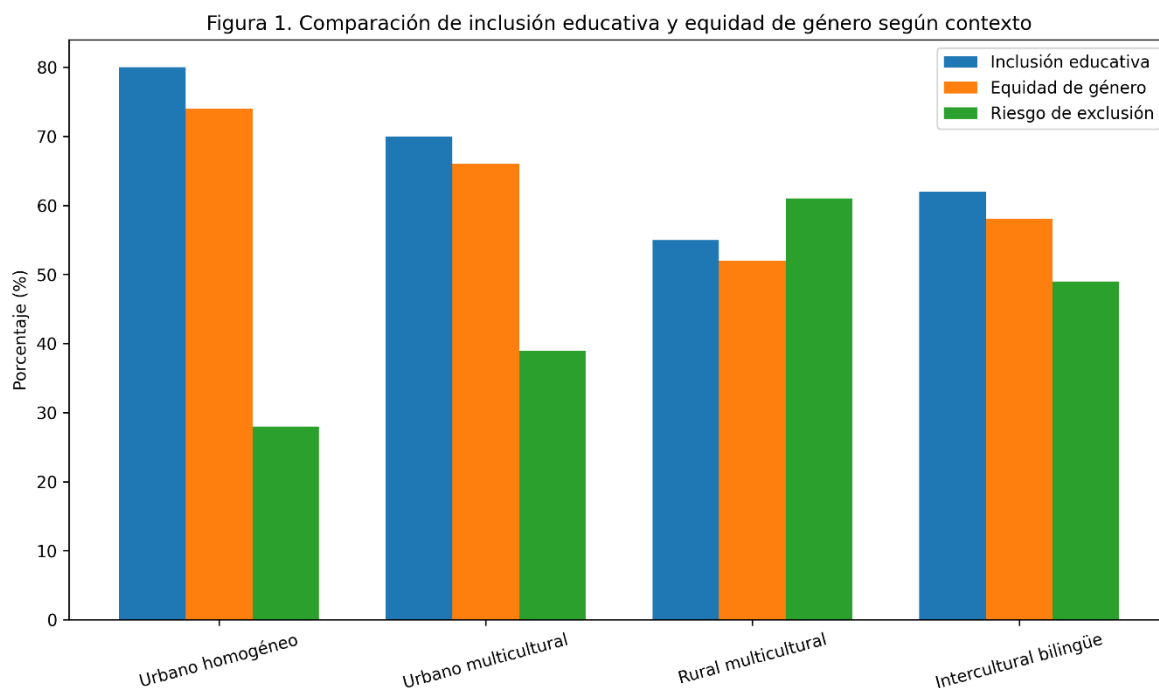
Nota. Valor p < 0.05 indica significancia estadística.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con estos resultados, se evidencia que la equidad de género depende no solo del acceso educativo, sino de condiciones estructurales e institucionales. En este sentido, Unda et al. (2023) destacan que las estrategias didácticas inclusivas permiten abordar la equidad desde una perspectiva integral. De manera complementaria, Ríos (2021) señala que la equidad de género requiere intervención en dimensiones organizacionales y curriculares.

Por otra parte, el análisis MANOVA evidenció diferencias significativas entre contextos educativos según variables culturales y territoriales. Estos resultados coinciden con lo planteado por Quichimbo (2022), quien señala que la interculturalidad implica transformaciones institucionales profundas. Asimismo, Valdivieso et al. (2021) sostienen que la educación inclusiva debe considerar condiciones sociales y culturales diferenciadas.

Figura 1. Comparación de inclusión educativa y equidad de género según contexto



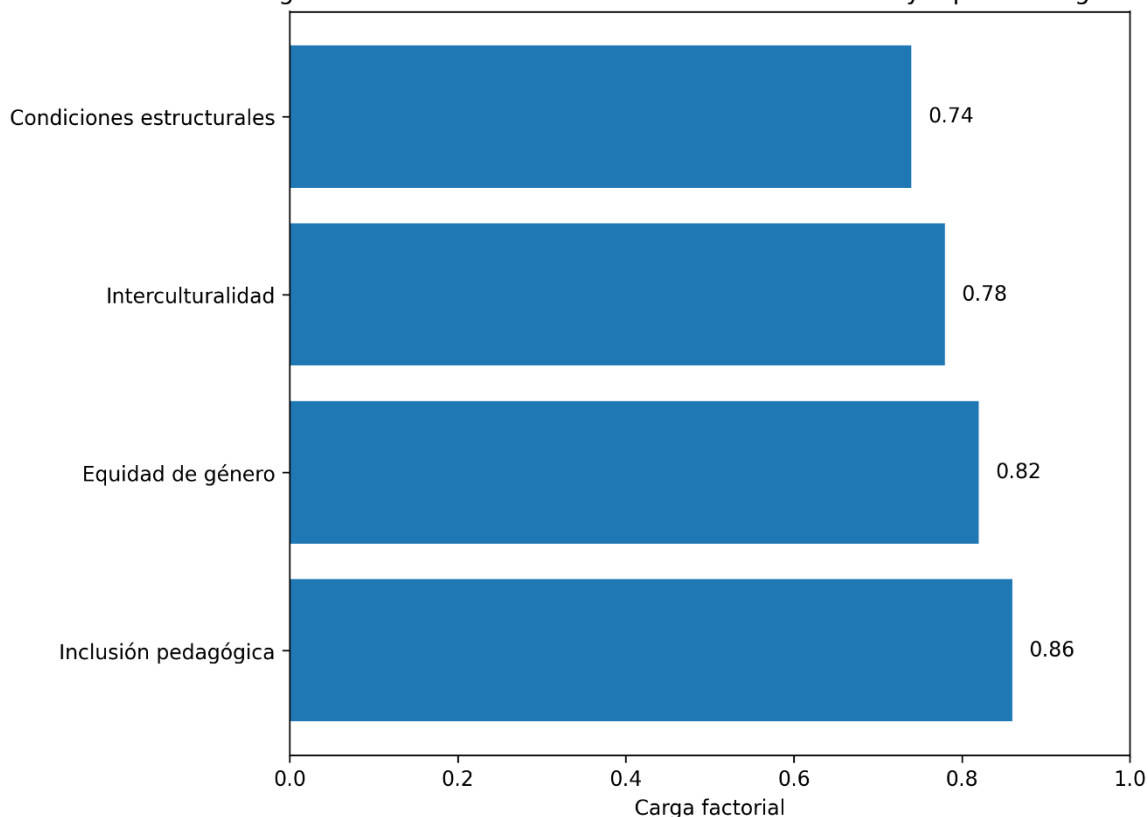
Nota. Representación de tendencias comparativas en distintos contextos.
Fuente: Elaboración propia.

La figura evidencia que los contextos rurales multiculturales presentan mayores niveles de exclusión. En este sentido, Morales (2021) sostiene que la ciudadanía intercultural se ve limitada cuando no se reconocen las trayectorias culturales de los estudiantes. Asimismo, Zúñiga et al. (2021) destacan que las prácticas pedagógicas inclusivas son determinantes para mejorar la atención a la diversidad.

Finalmente, el análisis factorial confirmatorio permitió identificar dimensiones latentes asociadas a inclusión pedagógica, equidad de género e interculturalidad institucional. Este resultado coincide con lo planteado por Mera et al. (2023), quienes señalan que la inclusión educativa fortalece derechos y oportunidades, así como con Villavicencio et al. (2023), quienes destacan la importancia de integrar la equidad de género en los procesos educativos.

Figura 2. Estructura factorial de educación inclusiva y equidad de género

Figura 2. Estructura factorial de educación inclusiva y equidad de género



Nota. Valores superiores a 0.70 indican consistencia adecuada.
Fuente: Elaboración propia.

En síntesis, los resultados permiten afirmar que la inclusión educativa y la equidad de género en contextos multiculturales dependen de la articulación entre políticas públicas, gestión institucional y prácticas pedagógicas. Caraballo et al. (2023) destacan que los desafíos actuales de la educación inclusiva se relacionan con la necesidad de mejorar la formación docente, mientras que Zambrano et al. (2022) enfatizan la importancia de integrar interculturalidad e inclusión en los sistemas educativos.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman que la educación inclusiva y la equidad de género en contextos multiculturales constituyen fenómenos multidimensionales condicionados por factores estructurales, pedagógicos e institucionales. Los hallazgos derivados del análisis descriptivo demostraron que, aunque durante el periodo 2021–2023 se registraron avances en el acceso educativo de niñas y adolescentes pertenecientes a contextos culturalmente diversos, aún persisten limitaciones significativas relacionadas con permanencia escolar, adaptación curricular e igualdad efectiva de oportunidades. Estos resultados coinciden con lo planteado por Ocampo (2021), quien sostiene que la educación inclusiva no debe limitarse al ingreso formal de los estudiantes al sistema educativo, sino que debe eliminar barreras que restringen su participación y aprendizaje dentro de las instituciones.

De manera similar, los resultados de la regresión logística multinomial evidenciaron que la adaptación curricular intercultural y la formación docente especializada representan los factores con mayor incidencia positiva en la consolidación de escenarios educativos más equitativos. Este hallazgo guarda coherencia con lo expuesto por Aguirre y Alarcón (2022), quienes argumentan que la diversidad cultural puede convertirse en una fortaleza pedagógica cuando el currículo incorpora elementos contextuales vinculados con la identidad de los estudiantes. Asimismo, Naranjo et al. (2022) afirman que las prácticas docentes en territorios multiculturales deben articular conocimientos académicos con saberes locales para garantizar procesos educativos pertinentes.

En contraste, los resultados también demostraron que variables como pobreza, ruralidad y barreras lingüísticas disminuyen significativamente las probabilidades de alcanzar niveles altos de equidad de género dentro de los sistemas educativos. Esta situación ratifica los planteamientos de Núñez et al. (2023), quienes señalan que las poblaciones indígenas, rurales y estudiantes con discapacidad continúan enfrentando múltiples barreras de acceso y permanencia. Del mismo modo, Morales (2021) argumenta que los estudiantes provenientes de familias migrantes o contextos culturalmente diversos enfrentan procesos de exclusión cuando las instituciones educativas mantienen estructuras homogéneas.

Los resultados obtenidos mediante MANOVA reflejaron diferencias estadísticamente significativas entre contextos urbanos, rurales e interculturales, demostrando que la localización geográfica y la composición sociocultural influyen directamente en la calidad de la inclusión educativa. Estos hallazgos respaldan lo señalado por Mondaca et al. (2022), quienes sostienen que los sistemas educativos latinoamericanos requieren indicadores específicos para evaluar desigualdades en contextos culturalmente heterogéneos. De forma complementaria, Valdivieso et al. (2021) señalan que la inclusión educativa debe diseñar modelos diferenciados de atención que respondan a condiciones sociales, culturales y personales diversas.

En relación con la equidad de género, los resultados evidenciaron que aún persisten estereotipos institucionales y limitaciones estructurales que afectan la participación plena de niñas y adolescentes en contextos multiculturales. Estos hallazgos coinciden con Cárdenas et al. (2022), quienes sostienen que la igualdad de género requiere modificaciones permanentes en los contenidos curriculares y en las prácticas pedagógicas. De igual manera, León et al. (2023) destacan que la educación representa un espacio estratégico para transformar patrones culturales asociados a discriminación y desigualdad.

Por otra parte, el análisis factorial confirmatorio demostró que la inclusión pedagógica presentó la mayor carga estructural dentro del modelo estadístico, seguida por equidad de género e interculturalidad institucional. Este resultado reafirma que las transformaciones más importantes deben generarse dentro del aula y en la gestión institucional. En este sentido, Unda et al. (2023) sostienen que las estrategias didácticas inclusivas fortalecen la participación estudiantil y mejoran los niveles de equidad educativa. De igual forma, Mera et al. (2023) afirman que la equidad de género dentro de los sistemas educativos fortalece derechos y oportunidades de desarrollo.

Desde una perspectiva institucional, los hallazgos también coinciden con Valdés et al. (2023), quienes explican que muchas instituciones educativas continúan priorizando indicadores administrativos de cobertura antes que procesos reales de inclusión. En paralelo, Caraballo et al. (2023) señalan que los principales desafíos actuales de la educación inclusiva se encuentran en la limitada preparación docente y en la insuficiente articulación entre políticas educativas y realidades territoriales.

Finalmente, los resultados permiten sostener que la relación entre educación inclusiva y equidad de género en contextos multiculturales requiere un abordaje integral que articule políticas públicas, transformación curricular, formación docente y reconocimiento intercultural. En concordancia con Quichimbo (2022), la interculturalidad debe entenderse como un proceso de transformación institucional orientado al reconocimiento de las diferencias. Asimismo, Zambrano et al. (2022) destacan que la integración entre inclusión educativa e interculturalidad constituye una condición indispensable para reducir desigualdades estructurales en América Latina.

En términos generales, la discusión evidencia que los sistemas educativos aún presentan importantes desafíos para consolidar escenarios verdaderamente inclusivos y equitativos. Aunque existen avances normativos y mayor visibilización de la problemática, los resultados demuestran que persisten desigualdades estructurales que requieren respuestas educativas más integrales, sostenibles y contextualizadas.

Conclusiones

Desde una perspectiva estructural, se determinó que la educación inclusiva en contextos multiculturales continúa enfrentando restricciones asociadas a desigualdades territoriales, barreras lingüísticas, condiciones de pobreza y debilidades institucionales que inciden directamente en el acceso, permanencia y participación efectiva de grupos históricamente vulnerables dentro del sistema educativo. Aunque se evidenciaron avances en los niveles de matrícula y cobertura escolar durante el periodo analizado, dichos progresos resultan insuficientes mientras persistan deficiencias en la adaptación curricular, el acompañamiento pedagógico y el reconocimiento integral de la diversidad cultural presente en los entornos educativos.

En materia institucional, se estableció que la equidad de género se encuentra significativamente condicionada por factores relacionados con la formación especializada del personal docente, la incorporación de enfoques interculturales en los planes curriculares y la aplicación de estrategias pedagógicas inclusivas. Los resultados obtenidos mediante la regresión logística multinomial y el análisis factorial confirmatorio demostraron que las instituciones educativas con mayores niveles de flexibilidad pedagógica y capacidad de respuesta frente a la diversidad presentan mayores probabilidades de reducir brechas de género y fortalecer las oportunidades educativas de niñas y adolescentes pertenecientes a contextos multiculturales.

Bajo una visión integral del sistema educativo, se concluye que la articulación entre educación inclusiva, interculturalidad y equidad de género constituye un componente

estratégico para disminuir desigualdades acumuladas dentro de los sistemas educativos. Por consiguiente, las políticas enfocadas exclusivamente en ampliar la cobertura escolar resultan limitadas si no se acompañan de transformaciones estructurales en la gestión institucional, el diseño curricular y las prácticas pedagógicas, orientadas a consolidar sistemas educativos más equitativos, culturalmente pertinentes y socialmente sostenibles.

Referencias bibliográficas

Aguirre, B., & Alarcón, H. (2022). Diversidad e inclusión cultural como estrategia didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Cognosis*, 7(Especial), 137–150.

Basurto, M., Cedeño, J., & Zambrano, L. (2022). Educación inclusiva y diversidad cultural en América Latina. *Polo del Conocimiento*, 7(12), 45–60.

Caraballo, G., Rodríguez, M., & Vera, J. (2023). La educación inclusiva: desafíos y oportunidades para las instituciones educativas. *Journal of Science and Research*, 8(3), 215–230.

Cárdenas, M., Zambrano, L., & Paredes, J. (2022). Igualdad de género y prácticas educativas inclusivas en instituciones escolares. *Revista Conrado*, 18(87), 120–129.

CEPAL. (2022). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2022*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Delgado, K., Vivas, D., Sánchez, J., & Carrión, C. (2022). Educación inclusiva en América Latina: trayectorias de una educación segmentada. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(Especial), 18–35.

Espinosa, R. (2022). Desigualdades educativas y género en América Latina. *Revista Estudios Sociales*, 80, 25–40.

González, P. (2023). Equidad de género en sistemas educativos multiculturales. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(1), 75–92.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Indicadores sociales y educativos del Ecuador 2021–2023*. INEC.

León, A., Salazar, M., & Ponce, J. (2023). El papel de la educación en la promoción de la igualdad de género y la diversidad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4560–4576.

Mera, A., Salcedo, J., & Delgado, M. (2023). La equidad de género desde el contexto de la inclusión educativa. *Cienciamatria*, 9(2), 379–395.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Estadísticas educativas: acceso, permanencia e inclusión escolar*. Ministerio de Educación.

Mondaca, C., Muñoz, W., & Gajardo, Y. (2022). La inclusión educativa intercultural como desafío para los sistemas escolares latinoamericanos. *Estudios Pedagógicos*, 48(1), 13–29.

- Morales, G. (2021). Educación inclusiva: construcción de ciudadanía intercultural para hijos e hijas de padres migrantes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(2), 89–112.
- Naranjo, I., Pérez, E., & Rodríguez, A. (2022). Interculturalidad e inclusión: una mirada a las prácticas docentes en la Amazonía ecuatoriana. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 15, 1–22.
- Núñez, Y., Ramírez, M., & López, S. (2023). Inclusión, interculturalidad y acceso a la educación superior en poblaciones indígenas y con discapacidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 28(98), 154–178.
- Ocampo, A. (2021). Claves para una epistemología sobre educación inclusiva. *Sinéctica*, 57, 1–22.
- Pico, P., Holguín, J., Ortiz, M., & Solórzano, L. (2021). La educación inclusiva desde el marco legal educativo en el Ecuador. *Revista Científica UISRAEL*, 8(3), 69–82.
- Quichimbo, F. (2022). Exploración del concepto de interculturalidad en educación superior. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 26(116), 29–38.
- Ríos, N. (2021). Equidad de género en educación superior: avances, tensiones y desafíos institucionales. *Polis*, 20(59), 1–18.
- SITEAL. (2022). *Inclusión y equidad en la educación en América Latina*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
- Unda, F., Villafuerte, S., & Reyes, M. (2023). Estrategias didácticas inclusivas para la educación integral de la sexualidad en adolescentes. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 11(1), 45–56.
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.
- UNESCO. (2022). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo: inclusión y educación*. UNESCO.
- UNICEF. (2021). *Hacia una educación inclusiva en América Latina y el Caribe*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- UNICEF. (2022). *Equidad e inclusión en la educación*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Valdés, R., López, V., & Chaparro, A. (2023). Educación inclusiva y nueva gestión pública en las escuelas chilenas. *Perfiles Educativos*, 45(179), 113–130.
- Valdivieso, K., Naranjo, M., & Zambrano, J. (2021). Propuesta de un modelo de atención en educación inclusiva para estudiantes con condiciones sociales, interculturales y personales diversas. *Revista Educación*, 45(2), 1–18.

Villavicencio, A., Salcedo, J., & Delgado, M. (2023). La equidad de género desde el contexto de la educación inclusiva. *Cienciamatria*, 9(2), 379–395.

Zambrano, C., Mendoza, A., & Cedeño, R. (2022). Inclusión educativa e interculturalidad en contextos escolares diversos. *Revista San Gregorio*, 1(52), 76–91.

Zúñiga, M., Torres, P., & Castillo, R. (2021). Prácticas pedagógicas inclusivas y atención a la diversidad cultural en instituciones educativas latinoamericanas. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 1–20.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés